



# a nueva Jerusalén

## “La última meta del cristiano”

Cada reformador social abriga su propia utopía. La historia guarda en sus archivos muchos sueños utópicos acerca de la posibilidad de crear alguna vez en este mundo una sociedad perfecta, justa y bella. Pero no son sino sueños archivados, nostalgias de anhelos frustrados. Tenía que ser así, porque una humanidad pecadora no puede crear una sociedad impecable.

Dios sin embargo, ha ideado una meta para la humanidad que no queda en sueños o fantasías, en proyecto impotente. *Es la ciudad con fundamento*, la única que los tiene auténticos y valiosos. **Hebreos 11:10, 11:16.**

### A. Hebreos 11:10.

B. ¿Por qué Abraham tenía tan poco aprecio por la posesión de las tierras? Versos 8-9. Porque (**esperaba** Griego, “estaba aguardando”; a la viva expectativa)

1. **la ciudad que tiene fundamentos, cuyo artífice y constructor es Dios.**
2. Después que llegó, Abraham **habitó en la tierra prometida**([Heb 11:9](#)); literalmente, “fue un morador”. Se estableció en la tierra, no como un propietario o un conquistador, sino como un extranjero, **como en tierra ajena**; es decir, no como propia, sino como perteneciente a otro.
3. ¡Tres generaciones de herederos, viviendo en **tiendas**, no en ciudades o casas, sino como extranjeros en su propia tierra! ¿Se habrán sentido tentados alguna vez a preguntarse si se habrían equivocado, o si Dios los habría olvidado o era demasiado lento?

### Nota:

Abraham puede haber admirado las ciudades cananeas, pero no las envidió, **porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios** ([Heb 11:10](#)). El “esperaba la ciudad teniendo los fundamentos [de una realidad eterna], donde el arquitecto [director de la obra] y constructor [trabajador público] [es] Dios” Podía permitirse esperar; porque mucho después que las ciudades cananeas se hubieran convertido en polvo, la ciudad de Dios se mantendría. Nosotros también podemos esperar.

### A. Hebreos 11:16.

**Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial** ([Heb 11:16](#)). Literalmente, “se extendían hacia”, tan grande era su intensa devoción.

1. Los patriarcas son ejemplo de fe, ya que a ninguno de ellos se le menciona como un rey de la tierra, a pesar de que varios estaban en posición de serlo.
2. Abraham fue uno de los hombres más ricos de la tierra y, aun así, nunca pensó en construir una ciudad con su nombre; y como él, todos ellos murieron sin haber visto las promesas de Dios hechas realidad.

#### A. Hebreos 13:14.

*Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.*

1. En este mundo pecaminoso y rebelde, por ser este incapaz de crear una sociedad permanente y feliz.
2. Sus pies sienten la dureza del camino, pero sus ojos se fijan en la meta y ya percibe destellos de la gloria que procede de la <<Ciudad que tiene fundamentos>>

#### A modo de reflexion.

La nueva Jerusalén **Apocalipsis 21:1-27**. A la que irán a morar todos los redimidos de Cristo, el pueblo nuevo que Él ha comprado con su sangre. En el libro de apocalipsis leemos acerca de aquellos <cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del cordero> Apocalipsis 21:27. Pablo, al escribir a los cristianos de Filipos, les recuerda que <nuestra ciudadanía está en los cielos>. **Filipenses 3:20**. En la santa ciudad, la Jerusalén celestial, o como alguien ha traducido <somos una colonia del cielo en la tierra.

En tanto que estamos en este mundo, somos una comunidad de emigrados en lejanas tierras, distantes de la patria. Y mientras somos como extranjeros aquí, no lo somos para la Nueva Jerusalén. **Efesios 2:19** y ss. A donde esperamos ir cuando el Señor nos llame. La verdadera morada del creyente es la ciudad de Dios; en este mundo somos peregrinos. No porque hayamos de despreciar el mundo, o no nos guste aquí,, simplemente el cristiano anhela los cielos nuevo y la tierra nueva donde morará la justicia y se cumplirá perfectamente la voluntad de Dios.

#### Descripción de la santa ciudad.

La ciudad de Dios no se modela a la manera de las ciudades de los hombres. Se le llama Sion, o nueva Jerusalén, o la santa ciudad, tomando como título típico el de aquella capital que David conquistó y convirtió en cabeza del reino.

#### Hebreos 12:22 (LBLA)

*22 Ustedes, en cambio, se han acercado al monte Sión y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles,*

#### Apocalipsis 21:2 (LBLA)

*2 Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo.*

#### Nota:

A lo largo del período de los reinos de Judá y de Israel, durante el reino unido o tras la separación de los reinos, cuando la cautividad y al regreso de Babilonia, siempre fue Jerusalén el centro no sólo de la vida nacional, sino del fervor y de las esperanzas

mesiánicas que giraban en torno al prometido Hijo de David. El centro supremo de la espiritualidad israelita se hallaba en Sion

1. La descripción de la santa ciudad que nos ofrece Apocalipsis se basa en la Jerusalén terrenal.
2. Existen dos períodos bíblicos difícilmente comprensibles para el hombre: **los días de Adán antes de la caída, y la eternidad en la nueva Jerusalén**. Son épocas imposibles de imaginar por nosotros, porque nadie ha vivido jamás experiencias parecidas, aunque fuese remotamente, a lo que supone vivir sin haber pecado antes, como Adán, o en un estado glorificado y eterno, superadas las limitaciones de tiempo, espacio y pecado. Toda lectura que se haga del Apocalipsis debe tener en cuenta esto.
3. El Señor ha preparado un reposo para su pueblo en la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, en donde una innumerable compañía de ángeles y la iglesia de los primogénitos que están escritos en los cielos gozan ininterrumpidamente de la presencia del Señor, Juez de todos y Salvador de los bienaventurados, hechos ya perfectos
4. La Biblia describe la nueva Jerusalén como una ciudad oriental, llena de edificios que brillan como perlas. Y la riqueza, la belleza y la prosperidad son descritas en términos de piedras preciosas u oro y demás metales de valor. Y así como las murallas estucadas en blanco de la ciudad terrena ofrecían desde lejos al viajante su brillo del sol del mediodía, así también las deslumbrantes construcciones de la nueva Jerusalén la hacen una urbe atractiva.

#### **Apocalipsis 21:11 (LBLA)**

**11** *y tenía la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra muy preciosa, como una piedra de jaspe cristalino.*

#### **Apocalipsis 21:23 (LBLA)**

**23** *La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.*

Por Israel González Zúñiga